

**EXILIO ENTRE EXTRAÑEZA Y SEGUNDA PATRIA: ATMÓSFERAS AFECTIVAS
Y GEOGRAFÍAS IMAGINARIAS EN TEXTOS LITERARIOS DEL “EXILIADO”
ROBERTO SCHOPFLOCHER¹**

**EXILE BETWEEN ESTRANGEMENT AND SECOND HOMELAND: AFFECTIVE
ATMOSPHERES AND IMAGINARY GEOGRAPHIES IN THE EXILE
LITERATURE OF ROBERT SCHOPFLOCHER**

Patrick Eser*

Resumen: El artículo analiza escritos del “exiliado” Roberto Schopflocher, quien emigró de adolescente con su familia a la Argentina, escapándose de la Alemania nazi. Schopflocher se dedicó a escribir textos literarios en el último tercio de su vida, actividad que intensificó siendo jubilado. Escribió sus textos primero en español, después cambió a su lengua materna. La experiencia de la emigración, la vivencia de ella, la llegada a la “nueva patria” y la “integración” en ella son motivos muy presentes en su obra literaria. El artículo analiza estas facetas enfocando tanto la experiencia judía que se manifiesta en la escritura sobre los procesos migratorias como la imaginación y significación de las geografías de la “nueva patria”.

Palabras Llave: Migración. Identidades judeo-argentinas. Geografías imaginarias. Patria.

Abstract: This article analyzes the work of the exiled writer Roberto Schopflocher, who emigrated from Nazi Germany to Argentina with his family as a teenager. Schopflocher dedicated himself to writing literary texts in the last third of his life, an activity that he intensified after his retirement. He wrote his first texts in Spanish, then changed to his mother tongue. The experience of emigration, the arrival in the “new homeland” and the “integration” in it are very resent motifs in his literary work. This article analyzes these facets, focusing both on the Jewish experience of migration and on the imaginary significance of the geographies of the “new homeland”.

Key Words: Migration. Jewish-Argentine identities. Imaginary geographies. Homeland.

¹ Este estudio fue financiado en parte por la Coordenação de Aperfeiçoamento de Pessoal de Nível Superior - Brasil (CAPES) - Código de Financiación 001.

* Dr. Patrick Eser, Licenciado en Ciencias Políticas y Filología Románica y doctorado en la Universidad Philipps de Marburgo (Alemania), Docente en la Facultad Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, donde trabaja además de representante del DAAD (Servicio Alemán de Intercambio Académico) y es responsable de la Cátedra Libre Walter Benjamin.
Email:<eserp@uni-kassel.de>.

1. Introducción

La emigración, más aún si es forzada y desembarca en un estado de exilio, implica una ruptura con el país de procedencia. Este des-tiempo provoca una descentralización tanto del sujeto que emigra como de su ubicación imaginaria en el mundo. Las relaciones con el mundo habituado están expuestas en su contingencia; los vínculos con el territorio natal, con su paisaje, clima, sus particularidades culturales y entornos socioculturales, su idioma, están emplazados. Estos objetos y artefactos culturales asociados con el país de origen se descentralizan en las vidas de las personas emigradas. En función de las causas y los motivos de los procesos migratorios, su vivencia y sus consecuencias difieren notablemente. Un factor importante en esto es la edad de las personas que tuvieron que emigrar, lo cual define el periodo en que habían estado inmersos en la cultura y vida cotidiana en el país de origen. Los 'costos psíquicos' de los procesos migratorios están bien documentados y analizados en estudios socio-psicológicos (véase p. e. Grinberg; Grinberg, 1984).

Las imaginaciones referidas al "país perdido" suelen manifestarse en términos espacio-territoriales; lo mismo pasa en cuanto a la percepción del nuevo entorno, hábitat y las particularidades del país de llegada. Estas geografías imaginarias, estrechamente vinculadas a la ubicación existencial del sujeto en el mundo, se reconfiguran en relaciones dialécticas entre la "patria perdida" y la "nueva patria", entre los diferentes vínculos afectivos con diferentes lugares y entornos. Las memorias vinculadas con el país de procedencia y sus paisajes culturales por un lado, las percepciones, vivencias e imaginaciones de los territorios del país de llegada por el otro. Surgen nuevos paisajes emocionales y atmósferas afectivas, que corresponden a la necesidad de resignificar el mundo, el nuevo entorno en que se encuentran los recién llegados. Alienación, rechazo, identificación y sensación de pertenencia frente a los diferentes espacios son posibles expresiones subjetivas en juego. Los afectos y las nociones de espacio se articulan en nuevas configuraciones, provocan sensaciones, crisis y reflexiones (véase el segundo apartado de este ensayo). En el caso de las "experiencias judías", estos procesos de reconfiguración de las identidades y geografías imaginarias en el marco de migración, exilio y diáspora se realizan bajo condiciones particulares, vinculadas con la propia historia judía: tanto el legado cultural de la diáspora judía, las respectivas imágenes y narrativas del retorno, sean ellas religiosas o políticas, como el antisemitismo en tanto fenómeno internacional, determinan la particularidad de las geografías imaginarias de judíos en proceso de emigración e inmigración.

En el siguiente ensayo queremos analizar, mediante un caso de inmigración a la Argentina, cómo la “nueva patria” es simbolizada y apropiada en textos literarios de un inmigrante judío alemán, que, en 1937, huyó del nazismo con su familia, desde Fürth (Alemania) a la Argentina: Roberto Schopflocher (1923-2016). Es un escritor que, como representante de esta específica ola de inmigración a la Argentina, se inscribe en una línea de escritores judío-argentinos en el contexto de exilio, migración y diáspora (véase Sosnowski; Senkman; Goldberg, 2016). Analizaremos en textos literarios seleccionados de Schopflocher las imaginaciones y figuraciones de los nuevos espacios, ambientes y entornos encontrados en la Argentina. El foco de interés está puesto en la cuestión de cómo son percibidos los nuevos paisajes locales, tanto naturales como culturales y cómo Schopflocher se apropia estéticamente de ellos. No interesa, en lo que sigue, responder a cómo iba a recuperar durante su vida una pertenencia existencial, un arraigo vinculado con ciertos lugares y espacios, resignificándolos en su escritura, poniendo en juego la antigua y nueva patria – o sea, la renegociación de la “Heimat” en su obra (véase Eser, 2020) –, sino, más bien, cómo modela en sus textos literarios los escenarios situados en su nuevo país. ¿Cómo se caracterizan los lugares en que transcurren las historias contadas? ¿Qué tipo de atmósferas afectivas, de entornos, de ambientes no-humanos, está evocando y creando este “escritor del exilio” en sus textos situados en las “nuevas patrias”?

Antes de analizar esos aspectos, queremos introducir en el siguiente párrafo herramientas conceptuales que ayuden a guiar el análisis narratológico de los textos: conceptos situados en el campo semántico de lo espacial y lo subjetivo-afectivo, acuñados por teóricos que reflexionaron sobre la pérdida de su “patria” y sus situaciones de exilio (2). Después de una breve presentación de la vida y obra de Schopflocher (3), analizaremos las geografías imaginarias que se plasman en sus textos literarios (4).

2. Ambientes y “patria”: atmósferas afectivas y geografías imaginarias

Varios estudios, por ejemplo, *Psicoanálisis de la migración y del exilio* (Grinberg; Grinberg 1984), analizan las dinámicas psíquicas de los procesos migratorios y los posibles efectos de fragmentación (dolor, desorganización y frustración) como consecuencia de la migración. La experiencia desgarradora puede ser percibida como un “cambio catastrófico”, pero la “angustia desorientadora” no es un momento específico después de la partida, sino que puede

manifestarse durante todo un proceso, en el cual la crisis provocada también puede solucionarse y desembocar en un crecimiento y enriquecimiento de la personalidad.² El duelo por la pérdida de objetos valorados y ubicados en el mundo dejado atrás, tiene su propia temporalidad.

Para tematizar la situación psíquicamente inestable del inmigrante, se utilizan varias figuras y conceptos desde diferentes enfoques disciplinarios; así, el ya clásico término "marginal man", conceptualizado por Robert Ezra Park en el ensayo *Human Migration and the Marginal Man* [Migración Humana y el Hombre Marginal], de 1928, describe un tipo de extranjero –una reminiscencia a las reflexiones de Georg Simmel sobre esa figura–, cuya personalidad es definida por la incertidumbre y la oscilación entre las constelaciones culturales de su país de origen y las del país de destino. El paisaje emocional del inmigrante está ubicado entre la "vieja patria" y la "nueva", intersticios en los que se superponen las influencias culturales, proceso que resulta en hibridación cultural y reorientaciones psíquicas. La imagen interna que el inmigrante tiene de sí mismo – su autoimagen – está vinculada con su imagen interna del país de origen y del país de llegada; su identidad se caracteriza por una oscilación existencial de (no)pertenencias; ya no pertenece a su lugar de origen y tampoco pertenece aún a su nuevo lugar de existencia (véase Gross, 2019, p. 105, parafraseando a los Grinberg). Un importante desafío para el inmigrante y la estabilización de su situación es poder desarrollar "un sentimiento de pertenencia" (Grinberg; Grinberg, 1984, p. 37³).

La situación provocada por los movimientos migratorios está definida por desplazamientos espaciales y suele ser asimilada por imaginarios tanto espaciales como identitarios. No sorprende que los exiliados empiecen a reflexionar sobre su situación de exilio en términos de espacio y sus valores subjetivo-afectivos. Vale mencionar, como un ejemplo entre muchos otros, las reflexiones del romanista Leo Spitzer, nacido en 1886 en Viena y emigrado desde la Alemania nazi, primero a Turquía y después a los EE.UU., donde realizó una serie de reflexiones sobre lo ajeno, lo propio y los afectos en términos espaciales. En una situación histórica en la que Europa, bajo el dominio nazi, se había convertido en un lugar de máxima precariedad para los judíos, en el que destierro y exilio parecían una salvación, en esta situación existencialmente frágil, Spitzer, especialista en historia semántica y retórica estilística, reflexiona sobre el campo semántico de conceptos como "milieu", "ambiente" y

² "(L)a migración, justamente, no es una experiencia traumática aislada, que se manifiesta en el momento de la partida-separación del lugar de origen, o en el de la llegada al nuevo lugar ... Incluye, por el contrario, una constelación de factores determinantes de ansiedad y de pena" (Grinberg y Grinberg, 1984, p. 23).

³ "La posibilidad de desarrollar un sentimiento de pertenencia parece ser un requisito indispensable para integrarse exitosamente a un país nuevo, así como para mantener el sentimiento de la propia identidad" (Grinberg y Grinberg, 1984, p. 37).

“*Stimmung*”. Este campo remite, como dice, a una dimensión antropológica, una búsqueda fundamental de protección:

“Parece haber en el fondo un *Urgedanke*, que emana de un *Urgefühl*, una *idée-mère* nacida con el hombre--una proyección del sentimiento del niño dentro de su caparazón, protegido como está en el vientre de su madre (...) El hombre de hoy se contenta con un receptáculo más modesto; ni siquiera necesita que sea del todo protector, con tal que pueda sentir que “pertenece” a algún lugar en este caótico y complejo mundo moderno.”⁴

La dedicación intelectual de Spitzer al abordar en su exilio el campo semántico de espacios y afectos es *una* expresión –en la modalidad de la reflexión académica– de la necesidad de encontrar o pensar lugares de pertenencia dentro del mundo caótico contemporáneo. El sufrimiento por el vacío que deja la migración es un desafío humano y la vasta literatura de exilio manifiesta otras expresiones y experimentaciones donde la reflexión sobre la pérdida de la “patria”, del “Heimat”, tiene un papel importante: ya sea que tome la forma de una vuelta melancólica hacia lo que quedó y se transforme en territorios, paisajes e idiomas “perdidos” en objeto del duelo y de la escritura (por ejemplo, Stefan Zweig en su melancólica retrospectiva *Die Welt von Gestern. Erinnerungen eines Europäers*, terminada el año antes de su suicidio, en 1942), ya sea que la sensación y atmósfera de la pérdida se manifiesten en la percepción y figuración de los nuevos entornos y realidades de vida en los países de llegada. No sorprende que, sobre todo intelectuales judíos ante el destierro existencial y el arrebató dramático de su “Heimat”, hayan reflexionado sobre la importancia existencial, autobiográfica y afectiva de los lugares, territorios y espacios. Mientras Jean Améry, por ejemplo, enfatiza la dramática irreversibilidad de la pérdida del “Heimat” como un hecho existencial,⁵ para Vilém Flusser el exilio puede implicar un importante potencial de libertad para la persona emigrada, después de haber transitado situaciones de inestabilidad y precariedad (véase Eser, 2020, p. 31-34).

La importancia del espacio que se manifiesta en esas sensibilidades de intelectuales y artistas exiliados fue confirmada en estudios psicológicos sobre la situación de inmigrantes, y destacan la función importante del “ambiente no-humano” para la sensación de pertenencia. Ese entorno no-humano de objetos puede llegar a “constituir una parte significativa del

⁴ “there seems to be at bottom an *Urgedanke*, emanating from an *Urgefühl*, an *idée-mère* born with man---a projection of the feeling of the child within its shell, protected as it is in its mother’ s womb (...) Man today is content with a more modest receptacle, nor need it be all-protective, so long as he can feel to ‘belong’ somewhere in this chaotic and complex modern world” (Spitzer 1942: 199 f.).

⁵ “Man muss Heimat haben, um sie nicht nötig zu haben” (Jean Améry).

sentimiento de identidad" (Grinberg; Grinberg, 1984, p. 98), que, como "ha sido revestido con un intenso contenido emocional, es el que suele persistir, no modificado, como objeto de añoranza y símbolo de lo propio" (ibidem). Tiene un papel importante en la dimensión retrospectiva cuando las memorias se aferran a los objetos del ambiente abandonado y los lugares recordados reciben un valor de carga emocional, posiblemente idealizado. También en el presente, durante el proceso de la inmigración y su vivencia, el ambiente no-vivo puede obtener un rol importante, convertirse en objeto de una investidura libidinosa y constituir el refugio de una continuidad emocional (véase Gross, 2019, p. 109).

Partiendo de la hipótesis de que el nuevo entorno del país de acogida tiene, para el inmigrante, un gran valor, queremos analizar en lo que sigue la simbolización de los entornos del nuevo mundo en textos literarios, y preguntarnos por las percepciones, imaginaciones y figuraciones de estos "nuevos ambientes". ¿Cómo intentan los escritores apropiarse estéticamente de los nuevos paisajes, tanto naturales como culturales, en la naturaleza o en espacios urbanos? ¿Qué papel adquieren las imágenes del ambiente no-humano, los objetos, lugares y paisajes, en la simbolización del "nuevo mundo"? ¿Mediante qué imaginaciones y narrativas se construye la continuidad del entorno y del "yo" en el nuevo mundo? ¿Cómo se construyen las nuevas constelaciones espacio-afectivas y las relaciones entre el "yo" y "su mundo", su entorno? ¿Qué atmósferas afectivas son creadas? ¿En qué medida se mezclan idealización y rechazo en la simbolización del nuevo ambiente? ¿Se estigmatiza y desvaloriza lo nuevo a costo de una idealización de lo anterior y lo perdido, o sucede al revés?

3. Escribir la "nueva patria": biografía y obra de Schopflocher

En textos autobiográficos y narraciones de ficción, Schopflocher convirtió su huida, la llegada al país de destino y la vivencia de la tensa "aculturación" en el tema de su escritura literaria y ensayística. Un aspecto particular de sus escritos es la exploración del vacío creado por la pérdida del país de su infancia y la búsqueda de una nueva y segunda "patria". Roberto Schopflocher, después de su inmigración a la Argentina, asistió a la Escuela Pestalozzi durante dos años. Luego se formó como agrónomo en Córdoba y trabajó en el rubro de la agricultura como administrador de la Asociación de Colonización Judía (AJC). Aún durante su vida laboral, Schopflocher se dedicó con gran interés al arte y a la literatura. A lo largo de ese tiempo escribió varias publicaciones agrícolas en español y, más tarde, se dedicó a la escritura de cuentos, novelas y obras de teatro. En 1980, publicó su primer libro en español, que contenía

10 cuentos y estaba ilustrado con diez de sus xilografías. Fue el comienzo de una intensa fase de producción literaria. Desde mediados de los años noventa, Schopflocher comenzó a escribir cada vez más en alemán y en su última fase creativa, escribió exclusivamente en ese idioma. Trabajó también como periodista *freelance* para numerosos periódicos y revistas como, *Argentinisches Tageblatt*, *La Nación*, *Mundo Israelita* y *Die Zeit*. La temprana socialización en el ámbito del Colegio Pestalozzi de Buenos Aires que, a diferencia de los numerosos colegios alemanes en Argentina, asimilados al nacionalsocialismo, tenía un perfil claramente antifascista, fue una importante experiencia para él (cf. Schopflocher, 2010, p. 112-119). Ahí “le llegaron los últimos rayos del sol educativo alemán” (citado en Lubich, 2006, p. 495), y fue parte de la misión de “transmitir la verdadera herencia cultural de la “otra” Alemania, “independiente de los enviados alemanes y otros representantes de la barbarie”–” (Schopflocher, 2010, p. 1). En 1981, su novela *Fuego fatuo* fue premiada con la Faja de Honor de la Sociedad Argentina de Escritores (SAE), en el 2000 su obra fue galardonada con el premio literario de la ciudad de Buenos Aires. Ya en 2008, en su ciudad natal, Fürth, recibió el premio de literatura Jakob Wassermann por su obra en lengua alemana.

Schopflocher, al igual que Alfredo Bauer quien, de niño, también escapó con su familia del nazismo, para convertirse, después de su vida laboral, en un escritor de exilio⁶, tuvo en Argentina su “primera socialización” en el entorno de los exiliados alemanes – en gran parte judíos – de Buenos Aires⁷. Schopflocher describió ese entorno como la “isla alemana de cultura en Buenos Aires”, donde aún persistía una vida cultural alemana no nazificada. Tanto Bauer como Schopflocher han sido percibidos como “escritores de exilio” en lengua alemana, percepción que en parte también prevalece en Argentina. Cuando en el año de su muerte – ambos autores fallecieron en Buenos Aires en 2016 – se los homenajeó con una jornada en el Centro de Documentación de la Inmigración de Habla Alemana en la Argentina (DIHA) de la Universidad Nacional de San Martín, fueron presentados como “exponentes de la literatura de exilio en lengua alemana” (Centro DIHA, 2016). Asimismo, el obituario de Schopflocher en el *Neue Züricher Zeitung* lo menciona como “escritor judío-alemán en el exilio” (NZZ, 26.01.2016). Más allá de esas categorizaciones, Schopflocher escribió inicialmente sus textos

⁶ Alfredo Bauer publicó libros sobre temas de su práctica profesional – médico ginecólogo – y también vinculados a cuestiones políticas y sociales sobre el lugar de las mujeres en la sociedad contemporánea. En sus escritos literarios y ensayísticos, Bauer exploró su propia situación y posicionamiento como exiliado, al igual que su ubicación en terrenos político-ideológicos, en el campo religioso (su diálogo con el judaísmo) y a nivel de idearios nacional-culturales. Bauer es citado en el *Metzler Lexikon der deutsch-jüdischen Literatur* (Bolbecher, 2012, p. 26 y s.).

⁷ Se estima que, entre 1933 y 1940, huyeron 40.000 personas a la Argentina.

literarios en castellano, el idioma de su “nueva patria”, aunque esta selección fue replanteada a favor del uso del alemán con el trascurso del tiempo. También en ese aspecto, el caso de Schopflocher es muy parecido al de Bauer (véase Eser, 2020). Por la importancia tanto de la cultura como del idioma de la “segunda patria” – país donde pasó gran parte de su vida y “echó raíces”– conviene clasificarlo – al igual que a Bauer – no solamente con las categorías “de habla alemán” o “judío”, sino también “argentino”. En lo que sigue queremos analizar algunos escritos seleccionados en los que la simbolización de la nueva patria tiene un papel importante.

4. Ficcionalizar la nueva patria: *Heimat in drei Welten*

Schopflocher comenzó a escribir relativamente tarde. Publicó su primera colección de relatos, *Fuego fatuo* (1980), a los 57 años. Su reflexión sobre la experiencia de la pérdida del “Heimat” tiene lugar en el marco de textos periodístico-ensayísticos y autobiográficos, y también de formas literarias breves y novelas. En 1998, apareció su primera publicación literaria en alemán, la colección de cuentos *Wie Reb Froike die Welt rettete* [Cómo Reb Froike salvó al mundo]. En la obra literaria de Schopflocher se manifiestan múltiples influencias culturales y lingüísticas, así como referencias territoriales y culturales cargadas de afectividad. Su autobiografía *Weit von wo* [Lejos de donde], escrita en alemán en 2010, lleva el subtítulo *Mein Leben Zwischen drei Welten* [Mi vida entre tres mundos]. Los tres ámbitos que identifica como significativos para su vida son, además de Alemania, lugar de origen y “casa de la infancia”, la Argentina, universo que describe como su “casa de adopción”, y, en medio y mediando, el mundo del judaísmo (cf. Falcke, 2013). Estos tres mundos no solo representan facetas importantes de su vida, sino que también están presentes en su literatura. En sus textos literarios, sus experiencias autobiográficas están a veces más directamente presentes, como cuando dibuja el entorno de los colonos judíos en Argentina en la década de 1940/1950; a veces están solo mediadas, a través de temas y motivos, o de forma abstracta. Es el caso cuando Schopflocher explora la represión contra los judíos con el ejemplo histórico de la persecución en la Argentina del siglo XVIII. Así, „Der Fluch“ [La maldición], el último relato de su colección de cuentos *Spiegel der Welt* (*Espejo del mundo*, 2006, pp. 273-326), trata de un comerciante argentino que sufre persecuciones y es finalmente asesinado tras dudas sobre la seriedad de la conversión de su familia del judaísmo al cristianismo, que se había llevado a cabo hacía algunas generaciones. La última novela de Schopflocher, *Komplotz zu Lima* [Conspiración en Lima] (2015), está situada en el siglo XVII y tematiza la complicada historia

de una familia judía en Sudamérica que, durante sus estancias en Buenos Aires, Lima y Chile, siempre se ve confrontada con sospechas y persecuciones por su entorno social. La historia puede interpretarse como una alegoría del antisemitismo y de la específica experiencia judía de la discriminación en la “nueva patria”. La sensibilidad en relación al tema del antisemitismo es evidentemente también el trasfondo de sus textos sobre la huida y el exilio, una experiencia que representa, según Schopflocher, posiblemente un “trauma del desarraigo”: los “viejos problemas de identidad que desgarran el alma de los expulsados al exilio desde tiempos inmemoriales” (Schopflocher, 2002, p. 58).

En lo que sigue, queremos ilustrar un tema de gran relevancia para Schopflocher – y para el tema de este ensayo – al que le dedica varios de sus cuentos: las colonizaciones judías en la “pampa argentina”. Los cuentos, aparecidos en diferentes antologías, después traducidos al alemán, exploran aquellos ambientes de colonos judíos que se establecieron en las provincias argentinas, sobre todo en Entre Ríos y Santa Fe, a raíz de olas de inmigración de judíos que huyeron de los pogromos antisemitas en el Imperio ruso a finales del siglo XIX. En Argentina, fundaron colonias agrícolas, con apoyo financiero de la ACJ. Schopflocher, tras su formación como agrónomo, trabajó como administrador en esas colonias y conoció ese mundo de agricultores y ganaderos judíos, al cual Alberto Gerchunoff le hizo un monumento literario, ya en 1910, con su novela *Los gauchos judíos*. Schopflocher entró en contacto con este microcosmo sociocultural en los años 1940 y 1950, cuando las colonias judías ya estaban en decadencia y las jóvenes generaciones habían decidido buscar su vida en ciudades más grandes. Y cuando escribió sus cuentos sobre estos ‘*stetl* argentinos’, en los años 80, ya quedaban muy pocos. En sus textos, Schopflocher ficcionaliza, con gran distancia temporal, estas colonias judías, un mundo social en declive o ya desaparecido en el momento de la escritura de los textos. El contacto con las experiencias sociales de las colonias lo había impresionado mucho:

“La riqueza interior que me proporcionó el estrecho contacto con las familias de colonos judíos y con la provincia argentina en general me ha acompañado desde entonces. Incluso años más tarde, cuando ya vivía en Buenos Aires” (Schopflocher, 1998, 178f.). [Traducido del alemán]

En otro lugar describe la experiencia como sigue:

“En esos pueblos entré en contacto con un judaísmo nuevo para mí y rico en tradiciones. Conocí la literatura yiddish [...] Sólo treinta años más tarde, cuando el rumbo ya se había establecido hacia el español, escribí mis novelas

y romances ambientados en el entorno de esos asentamientos por los que galopa el gaucho judío, blandiendo su lazo, acompañado de las sagas del monte argentino" (Schopflocher, 2002, 59). [Traducido del alemán]

Los cuentos que exploran a los *stetl* en la provincia argentina tematizan las diferentes experiencias migratorias, los linajes de descendencia de los habitantes y también las diferentes variedades del judaísmo que ahí coexisten. Schopflocher le presta una presencia literaria a ese mundo que se encuentra en un proceso de desvanecimiento y lo explora como un "espejo del mundo" (Schopflocher, 2006; Lubich, 2006, p. 504). Los microcosmos de esos relatos son densos espacios sociales y zonas culturales en los que se superponen diferentes experiencias históricas, procedencias regionales, diferencias ideológico-políticas, todo eso en el específico ámbito natural y paisaje cultural de la *pampa*. La cultura yiddish de los primeros emigrantes del este de Europa, por ejemplo, se pone allí en contacto con los "nuevos inmigrantes" judíos de Alemania, recién escapados del nazismo, que solían estigmatizar a los supuestamente incultos judíos del este. Las relaciones entre los colonos llegados tras diferentes olas de inmigración y los sustratos sociales autóctonos marcan otro tema importante como también el "encuadre" de los recién venidos en su nuevo hábitat.

El vínculo significativo con el nuevo entorno, tanto en sus facetas geográficas como culturales, se entrelaza con un foco puesto en las dimensiones del tiempo. Coexisten, por un lado, las memorias de la "prehistoria" de los colonos, en Rusia o Europa, antes de su emigración; por el otro, está su inserción en el nuevo mundo de las colonias y el paso del tiempo y de las vidas allí. La exploración narrativa de esos microcosmos sociales y la convivencia pluricultural practicada en ellos se tiñe de atmósferas melancólicas que le confieren al paso del tiempo las connotaciones tristes de la decadencia, del envejecimiento.

En varios cuentos, el paso del tiempo está acentuado en sus facetas trágicas, como en „Einsamkeit“ ("Soledad"), que trata del carpintero Don Armando, quien, en algún momento, vino desde Francia – las circunstancias no son detalladas – y en el presente de la narración está envejeciendo, solo, en una de las colonias. Su esposa ha fallecido hace poco, la carpintería ya no le da suficiente ingreso económico, sobretodo porque una nueva carpintería mecánica abrió en el pueblo hace poco. Por esos problemas económicos, está vendiendo paulatinamente los muebles de su casa y los instrumentos de su carpintería. Don Armando vive en condiciones cada vez más precarias. Está integrado en la comunidad local, pero vive de manera retirada. Su vida cotidiana consiste en contemplar su entorno, la naturaleza, la progresión del tiempo, sin que nada pase. Observa a los trabajadores que salen por las mañanas al campo y vuelven por la

noche. Mientras el tedioso tiempo pasa, en él persiste una muda esperanza: que su hijo, que dejó la colonia a los quince años para vivir en la Capital, le envíe una carta y le comunique que va a volver a vivir en la colonia. Cada día, Don Armando le pregunta al cartero si tiene una carta para él, pero cada día sus esperanzas son frustradas. El cuento cierra con una escena en la que un día el carpintero toma lugar en su jardín, bajo el árbol, para disfrutar la tranquilidad de la mañana. Cuando se le acerca el cartero para entregarle una carta – enviada por su hijo, desde una cárcel en la Capital – Don Armando ya ha fallecido.

El cuento entreteje la mirada puesta en las dinámicas sociales en una colonia no concretizada toponímicamente. La topografía cultural y natural está efectivamente detallada y marca el trasfondo delante del cual sucede la triste historia del fin del anciano. El paso del tiempo se manifiesta enfocando la última parte de la vida de Don Armando, que muere inmerso en el pueblo en el cual había pasado gran parte de su vida, en soledad, lejos de su lugar de infancia, Francia, y sin dejar rastros. El tiempo aparece como un movimiento hacia la muerte. La cronología de la decadencia se combina con la descripción del paisaje natural del campo y así evoca un cronotopo tedioso y lento, con colores intensos, pero que, al mismo tiempo, incorpora su propia finalidad. Aunque el carpintero francés evidentemente ha encontrado, después de la emigración, un nuevo lugar para vivir – un pueblo campesino con mucha naturaleza –, prevalece la impresión de una triste soledad y un destierro existencial que nunca se termina.

El cuento „Der Uhrmacher“ [El relojero] (Schopflocher, 2008, pp. 89-101) tiene también la muerte como eje temático. El relato nos llega por la voz narrativa de alguien que recuerda una anécdota que ocurrió en su infancia en una colonia agrícola. Cuenta la llegada al pueblo de un extraño que se establece allí, en un edificio grande, abandonado, y al cual, por su estado y su arquitectura, los chicos del pueblo llamaban “el castillo”. Sobre la vida de la persona que empieza a trabajar con éxito como relojero, la población conoce paulatinamente algunos datos: se escapó de la Alemania de Hitler y espera ahora que, desde Europa, llegue también su familia para vivir con él en la Argentina. Es judío, cirujano y su actividad profesional como relojero se debe a que no puede ejercer su profesión de médico. La voz narrativa del niño que, aclara, estaba en aquel momento influenciado por enunciados antisemitas de un amigo de infancia, comenta el judaísmo del relojero con cierta antipatía. Este vive apartado de la comunidad del pueblo sin responder a ninguna invitación hasta que un día acepta atenderla invitación a una cena de sabbat en casa de una familia del pueblo. La voz narrativa comenta que, a pesar de que la población judía de la región iba abandonando mayoritariamente “las

creencias y rituales de sus antepasados”, mantenía el sabbat, como ritual social. El relojero acude a la cena que se lleva a cabo en un contexto cultural variado. La tradición culinaria rusa persiste en la familia anfitriona, y se combina con animadas conversaciones en las que, sobre todo el abuelo de la familia, motivado por la presencia del invitado, comparte varios de sus recuerdos: de los pogromos sufridos en Rusia, de los años pioneros en las colonias y de los no siempre fáciles primeros contactos con los gauchos autóctonos. A lo largo de la noche, se conversa parte en alemán, parte en yiddish y parte en castellano. El invitado, después de la cena, se ofrece a pronunciar la oración del sabbat y comenta que había sido instruido en los rituales por sus abuelos, aunque más tarde se había apartado de los principios religiosos. Después de cantar la oración de manera virtuosa, agradece a los anfitriones por la hospitalidad y se despide. El domingo siguiente a la cena, el relojero, a quien hasta el final se lo ve como un fenómeno raro para la población local, se quita la vida. Como los habitantes del pueblo se enteraron después, había recibido días antes una carta enviada desde Alemania que decía que su familia había sido deportada.

La voz narrativa del niño comenta la extrañeza del nuevo habitante desde la perspectiva de una persona integrada en el mundo local. La óptica narrativa consiste en sus recuerdos de infancia y evoca los lugares en que los niños jugaban. Mientras esta perspectiva manifiesta la situación de un “nosotros” establecido, la población judía es “el otro”, por un lado integrado, pero también objeto de miradas (en parte) discriminatorias. Ante esa situación, el recién llegado es un extranjero que, por su inclinación a mantener la distancia con la población, parece todavía más ajeno. El drama que su familia sufrió bajo el nazismo termina con los lentos intentos de integración del relojero, que rechaza la opción de una nueva etapa de vida y se suicida. El cuento evoca la repercusión del horror del nazismo en un mundo lejano, en un pueblo campesino en la pampa argentina, que es culturalmente híbrido y donde diferentes culturas judías coexisten, aunque también están sometidas a transformaciones a lo largo del tiempo. El cuento dibuja la imagen de un entorno sociocultural variado en el que diferentes experiencias históricas están presentes, por medio de las personas, sus experiencias y sus memorias, y en que la cultura de los judíos inmigrados coexiste desde hace ya varias décadas con las culturas “autóctonas”. Esas realidades socioculturales están además ensombrecidas por la Shoah y los crímenes del nazismo, que repercuten en esos ámbitos supuestamente “tan lejanos”.

El tema de la discriminación y persecución antisemita está presente en varios de los relatos de la *pampa* de Schopflocher y en diferentes formas: como una realidad amenazante en la lejanía – es el caso del relojero –, como formas de trastornos por estrés postraumático tras haber logrado huir del nazismo, e incluso por la presencia del antisemitismo en la Argentina

misma. El último fenómeno puede hacerse presente bajo la forma de rumores discriminatorios de vecinos, ataques por parte de los pobladores autóctonos (en algunos relatos, personajes recuerdan la violencia que los pioneros judíos sufrieron por parte de los gauchos) o, como en el cuento „Die Erinnyen“ [Los Erynnies] (Schopflocher, 1998, pp. 145-174), en donde el fantasma de la persecución antisemita se manifiesta en un personaje, criminal de guerra y nazi, que se ha escondido en la *pampa* argentina. Esas expresiones del antisemitismo y las memorias del horror de la Shoah son características que siempre pueden manifestarse, a veces de manera inesperada, en las ficciones de Schopflocher. El mismo comenta esa presencia temática en sus evocaciones literarias de la zona cultural híbrida de la pampa argentina, como sigue: „Que la persecución del hombre por el hombre – variada muchas veces – encontró expresión en mis textos: ¿quién quiere reprocharme esto, dado mi historia?“ (Schopflocher, 1998, p. 179).

En ese sentido, los cuentos de la pampa de Schopflocher se distinguen considerablemente del hipotexto literario de los *stetl* en la pampa, aunque también están situados bajo la sombra de la influencia de la novela *Los gauchos judíos* de Alberto Gerchunoff, de 1910. En principio, los textos de Schopflocher reactualizan las visiones acerca de la vida campesina en las comunidades judías inmigradas a la Argentina, cómo se establecieron desde (la recepción) de la novela de Gerchunoff, y cómo reinterpretan ese *topos* cultural de la historia de la nación argentina, que afirma la convivencia intercultural. El texto de Gerchunoff dibuja una visión armónica de la convivencia entre los judíos recién llegados a la Argentina y los entornos locales de la cultura de los gauchos. Gerchunoff, uno de los fundadores de la literatura judeo-latinoamericana – aunque no *el* fundador, como muchas veces, según critica Perla Sneh (2007: 17s.), se afirma de manera simplificada, – traza una imagen positiva de la asimilación cultural de los inmigrantes judíos en el amable ámbito de la pampa de la cultura gauchesca. Esa visión de los *stetl* en la pampa y de la integración de los “gauchos judíos” en la nación argentina, fue publicada con motivo del primer centenario de la nación argentina y se vincula a “la intención del autor [...] [de] integrarse a la narrativa nacional para los festejos del Centenario y mostrar que un inmigrante judío también era capaz de aprehender el espíritu criollo” (Senkman, 1999, p. 144). La figura del *gaucho judío* es fruto, según Aizenberg (1996: 22), de la “imaginación poética” de Gerchunoff, que transborda la realidad histórica constituyendo un espacio discursivo utópico⁸. Schopflocher recurre a ese “lugar de memoria” mítico del *stetl*

⁸ Senkman (íbid.) subraya que la plasmación de los *stetl* de Gerchunoff recurre tanto a motivos de los Evangelios como al *telurismo* poético de los escritores regionalistas argentinos que acuñaron una poesía de la tierra integrando trabajo, naturaleza y el espíritu criollo en una visión ontológica rural de la tierra; véase también Aizenberg (1996) y Sneh (2007).

argentino, creado a base del hipotexto literario de Gerchunoff y presente en la imaginación publica gracias a este.

En contraste con la visión esencialmente armónica de *Los gauchos judíos*, en los textos de Schopflocher, pese al ambiente particular, interesante y multicultural que evocan, aparece la sombra que pesa irrefutablemente sobre las comunidades judías, virtualmente y de hecho, amenazadas. El contexto de la Shoah y también las memorias de las huidas desde la Rusia zarista están presentes e influyen las atmósferas de esos entornos. A pesar de todo esto, las historias de emigración articulan nociones de resistencia y de cierto heroísmo a nivel de anécdotas personales, como en el cuento que lleva el llamativo título „Wie Reb Froike die Welt rettete” [Cómo Reb Froike salvó al mundo] (Schopflocher, 2008, p. 43-88). En ese cuento, el protagonista, Reb Froike, logra salvar con viveza la vida de una persona lisiada, huida en barco desde la Alemania nazi hasta el puerto de Buenos Aires, a quien las autoridades intentaron negarle la entrada al país. El relato de la intervención salvadora de Reb Froike se integra en una compleja constelación narrativa que entrelaza diferentes temporalidades y niveles de acción que no pueden reproducirse aquí. Un aspecto importante en el marco del relato que cuenta la acción heroica de Reb Froike, es la llegada de judíos alemanes a una de las colonias. Se tematiza la anticipación de la llegada entre la población ya arraigada; después, la llegada, en la que el culto (ex)catedrático Dr. Alfred Nußbaum y su judaísmo son protagonistas. En el personaje Nußbaum quedan simbolizadas las diferencias entre los judíos alemanes y los otros, llegados en otras épocas históricas y desde zonas del Este de Europa (Rusia, Polonia, Galicia, Rumania), representados por el protagonista, Reb Froike. Los prejuicios entre las “diferentes nacionalidades” y las maneras de “vivir el judaísmo” constituyen el motivo central de la narración, en cuya trama el acto salvador del protagonista marca el punto culminante.

El “espíritu de la tierra”, que encontramos plasmado en los textos de Schopflocher, es la pampa como zona cultural híbrida. En ella se inscribió el legado de las diferentes olas de inmigración de judíos escapados desde Europa. El tema en los textos ya no es la asimilación judía y la integración nacional, como lo fue en la imaginación de Gerchunoff, sino el *telurismo* específico de Schopflocher, que sitúa la diversidad cultural de estas tierras y la persistencia de culturas judías en el centro de su narrativa. Ya no es la armonía entre los inmigrantes y su nueva tierra o patria, sino la dinámica local en una zona cultural híbrida. Las relaciones entre la población rural “autóctona” y las poblaciones judías, al igual que la heterogeneidad interior de las últimas, constituyen un medio sociocultural en el que se desarrolla la acción, a veces maravillosa, humorística, o también trágica. Siguiendo a las premisas de cierto telurismo, heredado de Gerchunoff, el ámbito multicultural es el protagonista. Caracterizado por su

hibridez cultural interna, está marcando los diferentes tipos de personajes, diferenciados por generaciones y afinidades culturales religiosas. La cultura cotidiana híbrida de estos medios rurales imaginados se expresa en el multilingüismo –el yiddish convive con el alemán y el español–, en la coexistencia de diferentes formas de creencia religiosa dentro del judaísmo (talmudistas, rígidas interpretaciones de las leyes rabínicas, Cábala, ateísmo), y también en diferentes orientaciones políticas (sionismo, socialismo etc.).

La novela *Extraños negocios*, por ejemplo, enfoca al protagonista, Marcos Silberman, que creció en el ámbito de una de las colonias judías, en un diálogo interno en torno a diferentes experiencias religiosas. El colorido local de los paisajes culturales allí evocado abarca diferentes prácticas sociales y religiosas en la vida cotidiana en la que coexisten elementos de la cultura gauchesca, formas de pensamiento mágico, supersticiones y creencias del ámbito rural, además de los variados sistemas religiosos de las comunidades judías. La heterogeneidad y riqueza cultural de los *stetl* de la *pampa* constituyen el centro de la narrativa que, más allá de su carácter de plasmación poético-artística y ficcional, tiene un importante significado no sólo como representación cultural sino también como elaboración artística de un desafío psíquico-existencial, ligado a los desplazamientos forzados de la inmigración, como comentamos anteriormente.

5. La patria ficcionalizada: medio de reflexión, sostén y reterritorialización afectiva

Las ficciones del *stetl* argentino de Schopflocher exploran las particularidades de ese peculiar entorno sociocultural, donde se mezclan influencias “autóctonas”, “europeas”, “rusas” y “judías”. Ubicadas en las provincias argentinas, esas colonias no solamente forman un espacio cultural híbrido sino también un espacio de tránsito en transformación. Diferentes olas de inmigración trajeron nuevos habitantes judíos escapados del nazismo – alemanes, aunque no exclusivamente – que se integran en un mundo en el que otros legados culturales del judaísmo, mayoritariamente askenazi, ya tienen su arraigo y presencia. Es un espacio de tránsito no solo por las diferentes olas de afluencia de nuevos habitantes, sino también por la “emigración” de las generaciones más jóvenes – para quienes la vida rural ya no tiene atractivo – hacia las ciudades o la Capital. Los *stetl* ficcionalizados están así ubicados en un marcado paso del tiempo. La presencia simbólica y narrativa de la muerte subraya esta faceta y confiere al entorno un fuerte carácter efímero. El paso del tiempo, los recuerdos de la infancia y el cambio del

mundo, de los rituales y las tradiciones, se superponen de manera densa en el relato „Seltsam vertraut” [Raramente familiar] (Schopflocher, 2003, p. 42-68), cuyo título expresa nítidamente la complejidad afectiva que las ficciones del *stetl* comunican: Jack, un hombre exitoso, que se hizo rico en la gran ciudad, vuelve un día al pueblo natal que había abandonado en su adolescencia para visitar el cementerio donde están las tumbas de sus padres. La visita al cementerio⁹ y el posterior paseo por su pueblo natal confrontan a Jack con su infancia – que vivió como “Jankl” –, con el paso del tiempo, y con el abandono de su judaísmo y de sus raíces. El protagonista Jack pierde el rumbo, confusos recuerdos y alucinaciones se mezclan, construyendo diferentes perspectivas de su vida. Al final, Jack muere solo, al margen de una calle. En su entierro, una persona comenta que él le pareció una persona raramente familiar’.

Esa imagen, que combina los elementos opuestos de lo raro/extraño y lo familiar, condensa la ambivalencia entre lejanía y cercanía. Es además sintomática para la sensibilidad y los afectos nostálgicos desde los cuales los textos de Schopflocher plasman esos entornos socioculturales de los *stetl* y las vidas de sus habitantes, caracterizadas por el paso del tiempo y su finitud. La perspectiva narrativa de algunos textos, que despliegan recuerdos de infancia, intensifica la sensación de que esos microcosmos están transformándose, cambiando e incluso decayendo. Las perspectivas literarias construyen retrospectivas y no están exentas de atmósferas nostálgicas. Así, surgen imágenes afectivas y densas que remiten a la idea de la “*Kindheitsheimat*” [“patria de infancia”] que Schopflocher desarrollaba al recordar su infancia en Fürth, ciudad que tuvo que abandonar junto con su familia. Esta analogía conlleva a poner énfasis en el apego afectivo y la identificación que Schopflocher sintió desde el primer momento en que conoció el entorno de los *stetl* en la *pampa* – un cosmos *lejano y desconocido* para él hasta aquel momento, pero con el cual, al mismo tiempo, hubo un *estrecho vínculo de confianza y admiración* que, además, le permitió un nuevo y diferente acceso al judaísmo. Con el topos del *stetl en la pampa*, Schopflocher aborda un microcosmos socioculturalmente único en la historia argentina y latinoamericana, que le sirve para explorar dinámicas culturales, conflictos y dramas humanos ubicados en ese lugar, al mismo tiempo lejano y familiar. Los dramas vinculados con el nazismo, desde su experiencia autobiográfica – su propio destierro durante la infancia –, hasta el innumerable sufrimiento de los judíos europeos, obtienen en sus cuentos un escenario con un ambiente sociocultural particular, enmarcado en un paisaje natural y de objetos no vivos de la *pampa* argentina.

⁹ Para una interpretación detallada de la lógica espacial del cementerio, véase en Lehman (2010: 313).

El paradigma literario para la asimilación judía y la convivencia cultural, ligado al hipotexto de *Los gauchos judíos*, se actualiza y se convierte en un objeto imaginario y libidinosamente resignificado desde la vivencia, los deseos y la curiosidad del propio Schopflocher. El objeto imaginario de los *stetl* está construido desde la sensibilidad y la nostalgia de sus propios recuerdos de infancia. El *stetl* figurado constituye una imagen que implica identificación y apego afectivo y sirve de anclaje a la memoria de un objeto perdido. Se convierte, además, en un espacio-tiempo que simboliza la integración de un vasto fondo de experiencias, sufrimientos, pero también de identificaciones con las variadas tradiciones judías en la Argentina. Es una proyección espacio-cultural en la que caben los tres elementos que Schopflocher identificó como ejes importantes de su vida y de sus mundos ficcionales: su “casa de la infancia,” Alemania, su “casa de adopción,” Argentina, y el mundo del judaísmo, ubicado para él entre Argentina y Europa. Como espejo del mundo, “Spiegel der Welt”, los *stetl* de la pampa expresan una reterritorialización, que implica cognitivamente y afectivamente una nueva, segunda patria. La evocación literaria de los *stetl* y la ficcionalización de la intensa vida cultural ubicada en estos ámbitos expresa sensaciones que implican *resonancias* con la confianza de la “patria de infancia” y la apropiación afectiva del paisaje, del territorio, del entorno de la “segunda patria”. La geografía imaginada de los *stetl* guarda vínculos afectivos con el mundo que se perdió por la emigración e implica una faceta de la apropiación subjetiva del mundo en el medio de la ficción. Extrañeza y confianza, lejanía y cercanía se entremezclan. Nuevos proyectos de vida son posibles en los *stetl*, que parecen, en ese sentido, como un puerto protector que conserva riquezas culturales que en otras zonas del mundo fueron extinguidos. Pero los *stetl pampeanos*, también sometidos al paso del tiempo, se ven confrontados por su propia disolución. Como conjuntos de convivencias muestran rasgos de una ruina, en la que la materialidad del pasado permanece pero que, al mismo tiempo, manifiesta lo efímero y la decadencia. Así, los *stetl* son también signos del paso de la vida, construidos por tonos melancólicos, narrativas del tiempo tedioso, con la muerte como posibilidad y la finitud como tema. La muerte parece también una opción trágica, al no curarse las heridas infligidas por el trauma histórico de la Shoah. Sobrevivientes y muertos, en ese sentido, constituyen igualmente la atmósfera colectiva de las zonas de convivencia plasmadas. Las contradicciones, conflictos y ambivalencias presentes, convierten a aquellas en un *espejo del mundo* en el que el propio teatro de la memoria, las experiencias y las vivencias de Schopflocher encuentran su escenario. Más allá de expresar características nostálgico-afectivas y melancólicas que enfatizan el paso del tiempo, los textos sobre los *stetl* expresan una sensación de pertenencia y documentan una

constelación subjetiva de estrechas relaciones afectivas reterritorializadas. Las extrañezas y consecuencias traumáticas forman parte de estos paisajes imaginarios de los *stetl* ficcionalizados que, en medio a esa complejidad, sirven para procesar la inmigración, que clásicamente consiste en el hecho de entrar en el territorio de la cultura ajena que constituye el nuevo entorno (véase Flusser, 1992, p. 77). La vivencia del desplazamiento forzado de la emigración, las experiencias de alienación, tanto cultural como psíquica, encuentran en la ficcionalización de los *stetl* una expresión literaria, un medio que implica, también, una resignificación de un vínculo de resonancia con el nuevo entorno social.

Alfredo Bauer, quien en sus textos literarios, tal como lo hace Roberto Schopflocher, inventa escenarios ficcionales para explorar las experiencias de la pérdida y de la recuperación de esa relación existencial-afectiva (p. e. Bauer, 1990, 1985) que se llama "patria" o "Heimat", acuñó la expresión "Ein Gringo wird Patriot" [Un gringo se hace patriota] (Bauer, 1996) para denominar el proceso de "aculturación afectiva" con su nuevo país. Justamente esa experiencia de "conquistar" una nueva "patria" se hace sentir en los relatos de los *stetl* de Schopflocher, que oscilan entre la imaginación autobiográfica y la ficción literaria – en ellos no encontramos la sacralización de la "banalidad de lo conocido" que anestesia a los sujetos, sino un arte del exilio y un modo que abren nuevas "experiencias estéticas del mundo" (Flusser, 1994, p. 253 s.).

Bibliografía

Literatura primaria

BAUER, Alfredo (1996b): „Ein Gringo wird Patriot“, en: ders.: *Hexenprozess von Tucumán und andere Chroniken aus der Neuen Welt*, Wien: Verlag für Gesellschaftskritik, 19-23.

BAUER, Alfredo (1990): *El hombre de ayer y el mundo. El trágico desarraigo de Stefan Zweig*, Buenos Aires: Ediciones Colihue.

BAUER, Alfredo (1985): *Nuevo mundo: relatos de perseguidos y refugiados*, Buenos Aires: Ediciones del Sol.

SCHOPFLOCHER, Robert (2010): *Weit von wo: mein Leben zwischen drei Welten*, München: Langen Müller.

SCHOPFLOCHER, Roberto (2006): „Autobiographische Skizze“, en: *Spiegel der Welt: Erzählungen*, Hürthe bei Köln: Edition Memoria, pp. 329-358.

SCHOPFLOCHER, Robert (2003): „Seltsam vertraut“, en: *Fernes Beben. Erzählungen aus Argentinien*. Frankfurt: Suhrkamp, pp. 42-68.

SCHOPFLOCHER, Robert (2002): „Verfremdung der Heimatsprache. Schreibtischerfahrungen eines Exil-Schriftstellers“, en: *Spiegel Special 4*, pp. 58-60.

SCHOPFLOCHER, Robert (1998): „Über dieses Buch“, en: *Wie Reb Froike die Welt rettete*. Göttingen: Wallstein Verlag, 177-180.

SCHOPFLOCHER, Robert (1998): „Wie Reb Froike die Welt rettete“ [Cómo Reb Froike salvó al mundo]; en: *Wie Reb Froike die Welt rettete*. Göttingen: Wallstein Verlag, pp. 43-88.

SCHOPFLOCHER, Robert (1998): „Erinyen“ [Los Erinien], en: *Wie Reb Froike die Welt rettete*. Göttingen: Wallstein Verlag, pp. 145-174.

SCHOPFLOCHER, Robert (1998): „Der Uhrmacher“ [El relojero], en: *Wie Reb Froike die Welt rettete*. Göttingen: Wallstein Verlag, pp. 89-101.

SCHOPFLOCHER, Robert (1998): „Einsamkeit“ [Soledad], en: *Wie Reb Froike die Welt rettete*. Göttingen: Wallstein Verlag, pp. 126-144.

SCHOPFLOCHER, Robert (1996): *Extraños negocios*. Buenos Aires: Milá.

Literatura secundaria

AMÉRY, Jean (1966): *Jenseits von Schuld und Sühne: Bewältigungsversuche eines Überwältigten*, 2. Auflage, München: Szczeny.

BOLBECHER, Siglinde (2012): „Alfredo Bauer“, en: Hilcher, Andreas B. (ed.): *Metzler Lexikon der deutsch-jüdischen Literatur. Jüdische Autorinnen und Autoren in deutscher*

Sprache von der Aufklärung bis zur Gegenwart, Stuttgart: Metzler, 26-27.

Centro DIHA (2016): "El centro DIHA homenajea a Roberto Schopflocher y Alfredo Bauer", <http://noticias.unsam.edu.ar/2016/09/15/homenaje-a-roberto-schopflocher-y-alfredo-bauer/> [25.02.2020].

ESER, Patrick (2020): „Hybrider Affektraum Heimat. Das Erschreiben der zweiten Heimat im Anschluss an die Flucht: deutschsprachige jüdische Exilschriftsteller in Argentinien“, en: Marina Ortrud M. Hertrampf (Hg.) *Heimat – patrie/patria: (Re-)Konstruktion und Erneuerung im Kontext von Globalisierung und Migration*, München: AVM, 27-55.

FALCKE, Eberhard (2013): „Ein Leben zwischen drei Welten. Ein Porträt des deutsch-argentinischen Schriftstellers Robert Schopflocher“, en: Deutschlandfunk, 01.11.2013, <https://www.deutschlandfunk.de/ein-leben-zwischen-drei-welten.700.de.html?dram:article_id=266949 [25.02.2020]>.

FLUSSER, Vilém (1994): „Wohnung beziehen in der Heimatlosigkeit“, en: ders.: *Von der Freiheit des Migranten. Einsprüche gegen den Nationalismus*, Düsseldorf: Bollmann, 15-30.

FLUSSER, Vilém (1992), „Brasilianische Sprache“, en: ders.: *Bodenlos. Eine philosophische Autobiographie*. Düsseldorf: Bollman, 75-95.

GRINBERG, Leon y Grinberg Rebeca (1984): *Psicoanálisis de la migración y del exilio*. Madrid: Alianza.

GROSS, Rainer (2019): *Heimat: Gemischte Gefühle: Zur Dynamik innerer Bilder*, Göttingen: Vandenhoeck & Ruprecht.

LEHMAN, Will (2010): “Jewish Colonia as Heimat in the Pampas: Robert Schopflocher’s Explorations of Thirdspace in Argentina“, en: Fisher, Jaimey/Mennel, Barbara (Hg.): *Spatial Turns. Space, Place, and Mobility in German Literary and Visual Culture* Leiden: Brill, 301-318.

LUBICH, Frederick A. (2006): „Letzte Strahlen der untergehenden deutschen Bildungssonne.“ Robert(o) Schopflochens argentinische Reflexionen und Reminiszenzen. Interview mit Frederick A. Lubich“, en: *Monatshefte* 98/4, 491-504.

ROSA, Hartmut: *Resonanz : eine Soziologie der Weltbeziehung*. Frankfurt am Main: Suhrkamp, 2016.

SENKMAN, Leonardo (1999): “Los gauchos judíos. Una lectura desde Israel”, en *Estudios Interdisciplinario de América Latina y el Caribe*, Volumen 10, Nº 1, enero-junio de 1999.

SNEH, Perla (2007): “Alberto Gerchunoff, entre el nombre y el pronombre”, en: Gerchunoff, Alberto: *Los gauchos judíos/El hombre que habló en la Sorbona*. Buenos Aires: Colihue/Biblioteca Nacional, pp. 9-37.

SOSNOWSKI, Saúl; SENKMAN, Leonardo; GOLDBERG, Florinda F. (2016): „Fluchtpunkt Buenos Aires: Jüdisch-argentinische AutorInnen im Exil, Migration und Diaspora“, en: Pfeiffer, Erna (Hg.): *Sie haben unser Gedächtnis nicht auslöschen können. Jüdisch-argentinische Autorinnen und Autoren im Gespräch*. Wien: Löcker, pp. 35-56.

SPITZER, Leo (1942): “Milieu and Ambiance: An Essay in Historical Semantics”, in: *Philosophy and Phenomenological Research*, vol. 3, no. 1, 1942, pp. 1–42.